

Guion de terror en São Paulo

Las historias de terror están en lo imaginario de muchas personas y cada vez adquieren curiosos, lo que hace de la ciudad de São Paulo una buena opción de recorrido. Los moradores de la ciudad afirman que los locales y construcciones más antiguos son asombrados, en especial los que tienen historias trágicas. Los curiosos logran transformarlos en puntos turísticos y en temas de clase de historia.



Cemitério da Consolação. Foto: Caio Pimenta/ SPTuris.

El cementerio de Consolação es uno de esos lugares, donde la prefectura ofrece a los visitantes visitas guiadas de las tumbas de personalidades de literatura, política, música y otras, además de mostrar muchas esculturas y criptas que cuentan un poco de la historia del arte de São Paulo. Los aventureros que quieren ir solos pueden bajar un software en sus móviles, el lector de códigos *QR-code*, en que los traslada a un sitio con todas las informaciones sobre la obra, persona o artista.



Haunted Tour. Foto: divulgación.

Hay recorridos que muestran otros puntos turísticos con historias escalofriantes. Un ejemplo es el “*Haunted Tour*”, en que dentro de un bus, decorado con telarañas, un actor disfrazado cuenta las terribles leyendas de los lugares por donde pasa. El trayecto tiene duración de dos horas de muchas historias de las creencias populares.

A los corajudos que deciden ver los famosos puntos solos, se les recomiendan algunos lugares obligatorios. A continuación se encuentran algunas historias tenebrosas del Centro de São Paulo.

Capela dos Aflitos y Capela dos Enforcados



Capela dos Aflitos en Liberdade.

Las dos capillas cuentan historias de tiempos antiguos y están ubicadas en el barrio Liberdade. Al empezar por la Capela dos Aflitos, que se encuentra en la calle Beco dos Aflitos. Antes ese lugar era un cementerio, pero con el paso del tiempo no había más espacio para nuevas tumbas, así que el terreno fue dividido y, actualmente, casas fueron construidas en su lugar.



Igreja dos Enforcados. Foto: José Cordeiro/ SPTuris.

Las historias de las dos capillas se acercan mucho debido a que en la plaza Liberdade era el lugar donde ahorcaba esclavos y condenados. Un episodio muy famoso es el del ahorcamiento de Francisco José das Chagas (Chaguinhas), reconocido como injusticiado y hoy milagrero. La capilla que atiende a las oraciones de sus seguidores es la Capela dos Enforcados. No obstante, son historias de apariciones de almas que vagan por el lugar en busca de justicia y paz las que más se cuentan.

Edificio Joelma



Edifício Joelma durante el incendio en 1972.

Se dicen que la maldición del edificio Joelma empezó con la muerte de tres mujeres en 1948, una madre y dos hermanas de un profesor de química de la Universidad de São Paulo, quien fue acusado por el crimen. Mientras la policía sacaba los cuerpos del pozo construido recientemente en la casa, el profesor se suicidaba en el baño. Además de las cuatro muertes, uno de los policías que trabajaba con los cuerpos de las víctimas murió de infección cadavérica.

Mientras tanto la historia más conocida del edificio es la del incendio del 1972, que victimó a 191 personas, las almas seguían rogando para que les salvaran sus vidas en los 25 andares del edificio. Los ascensores trabajaron mucho durante el ocurrido, salvaron la vida de mucha gente, pero también quitaron la vida de 13 personas, conocidas como “las trece almas” por lo que la policía no logró identificarlas. Se narra que en el lugar donde fueron sepultadas se escuchaban gritos de dolor, de sufrimiento y de ayuda, interrumpiéndolos cuando alguien tiró agua en las tumbas. Desde ese día los visitantes tienen la costumbre de dejar tazas de agua para que se alivien los sufrimientos de las víctimas.

Edificio Martinelli



Edifício Martinelli. Foto: José Cordeiro/ SPTuris.

Hay diversos relatos de apariciones en el edificio Martinelli que a mediados de 1930 fue el edificio más alto de América Latina. Las historias empezaron en los 1950 cuando el edificio cayó en decadencia y se convirtió en una colmena, donde muchas personas vivían allí sin registro legal en los departamentos. Debido a la alta cantidad de gente viviendo en un solo lugar, nadie supo quién andaba por el edificio, y diversos asesinatos ocurrieron allí. Los más conocidos fueron los de Neide Rosa de Souza, Davilson Gelisek y Rosa dos Santos. Además de los crímenes, en el lugar también ocurrieron suicidios, en que las personas se arrojaron de los andares más altos. Debido a que hubo tantas muertes, los frequentadores del lugar tienen muchas historias de espectros, tales como la historia de la rubia sin rostro que vaga por el lugar.

Vale do Anhangabaú



La vista del Vale do Anhangabaú. Foto: José Cordeiro.

La leyenda empezó a circularse cuando los pueblos originarios de Brasil llamaban al valle de “Anhangaba-y”, que significa en lengua tupi “río del maleficio” o “río del diablo”. Este nombre fue a la causa de que murieron muchos indígenas en el local, por lo cual los hechiceros prohibieron el pueblo de beber o nadar en esas aguas, pues muchas personas se enfermaban después de hacerlo. Cuentan todavía que un diablo, protector de la naturaleza, vivía en ese lugar. Cuando los *bandeirantes*, hombres que penetraron los territorios del interior de Brasil, llegaron a ese lugar, los indígenas fueron hechos esclavos y muchos murieron intentando libertarse. Más tarde, se construyó el “Viaduto do Chá”, donde muchas personas se suicidaron. Las historias de apariciones rodean el lugar por años.

Castelinho da rua Apa



Castelinho da rua Apa. Foto: São Paulo Antiga.

El Castelinho da rua Apa fue lugar de otro crimen histórico, en que dos hermanos asesinaron uno a otro a disparos y golpearon la madre durante la pelea. En la época, la policía culpabilizó uno de los hermanos, pero todavía hay detalles que no fueron aclarados, tales como, el de que un hermano tomó dos disparos. Así todos los que viven o pernoctan allí escuchan ruidos de pasos en las escaleras, puertas que se abren y se cierran solas, y encuentran grifos abiertos por la mañana.

Casa da Dona Yayá



Casa da Dona Yayá después de la reconstrucción. Foto: Secretaria de Cultura do Estado.

Sebastiana de Melo Freire, cuyo apodo era Dona Yayá, fue miembro de una de las familias más importantes de São Paulo. Se dice que su familia fue maldecida, ya que cada uno murió inesperadamente y a veces raramente. Esta joven era la única heredera de la familia y sufría de una enfermedad mental. Para recuperarse, fue detenida en su casa adaptada para eso, sufriendo por toda su vida.

Se incorporó la casa al patrimonio de la Universidade de São Paulo (USP) en 1969, después de reformada está abierta al público, y abriga el Centro de Preservação Cultural da USP. Se dice que las visitas más conocidas son los gritos y los gemidos de su antigua dueña y los fantasmas que siguen frecuentando el lugar.